

Torcidos

Silvia Gómez Almécija



Image not found.

Capítulo 1

Torcidos, rotos,
no nos esperes en el cielo.
Marginados, víctimas en silencio,
nadie ve nuestro sufrimiento,
Dijeron que estamos enfermos,
y que nuestro destino
es arder en el infierno.
Desean que amemos,
pero condiciones siempre ponen.
Mejor matar a tu amigo,
que adorarlo en la cama.
Si yaces en el mismo lecho,
con una persona de tu mismo género,
tu condena es morir en silencio.
Mártires, víctimas de la guerra a la paz,
prefieren que matemos.
Soldado, alza la bandera,
óndeala al viento,
una bandera multicolor
que muestre que nuestra lucha aún perdura.
Que todos podemos ser iguales,
y a la vez diferentes.

Que todos tenemos derecho
a amar y ser amados.

Que nadie debería morir,
ni ser asesinado,
ni ser marginado,
condenado,
humillado,
despreciado,
por querer amar,
y ser amado.

El sol ya no quiere levantarse,
llora de tristeza
por los hijos,
hermanos,
padres,
madres,
que hoy no pueden observar su claridad.

Ya no brotan las flores,
se murieron por la soledad.

Ya no hay colores,
todos sangran rojo,
y de rojo se tiñe la calle

con la sangre de quienes sangraron por la libertad.

Capítulo 2

Querida amada,
ya no podré verte en la cama,
ya no disfrutaré de tus sonrisas,
sólo quedará el silencio,
el eco de una relación pasada.
Verás, querida mía,
no volverás a verme,
no podremos pasear cogidas de la mano.
No comprenden nuestro amor,
y ya sabes que lo que no es comprendido
está condenado desde el principio.
No entienden nuestro amor,
y por ello nos castigan.
Nuestra inocencia acabó,
ya no volveremos a ser las mismas.

Capítulo 3

No acallaréis nuesro cántico,
ni con gritos de odio,
ni palabras en forma de balas.
nosotros cantaremos más alto.
Por lo que deberían ser caricias,
y terminaron en puñetazos,
por nuestros corazones magullados.
Que nuestra melodía no pueda ser tapada.
Que nuestras palabras jamás se esfumen sin ser escuchadas.
Cantemos.